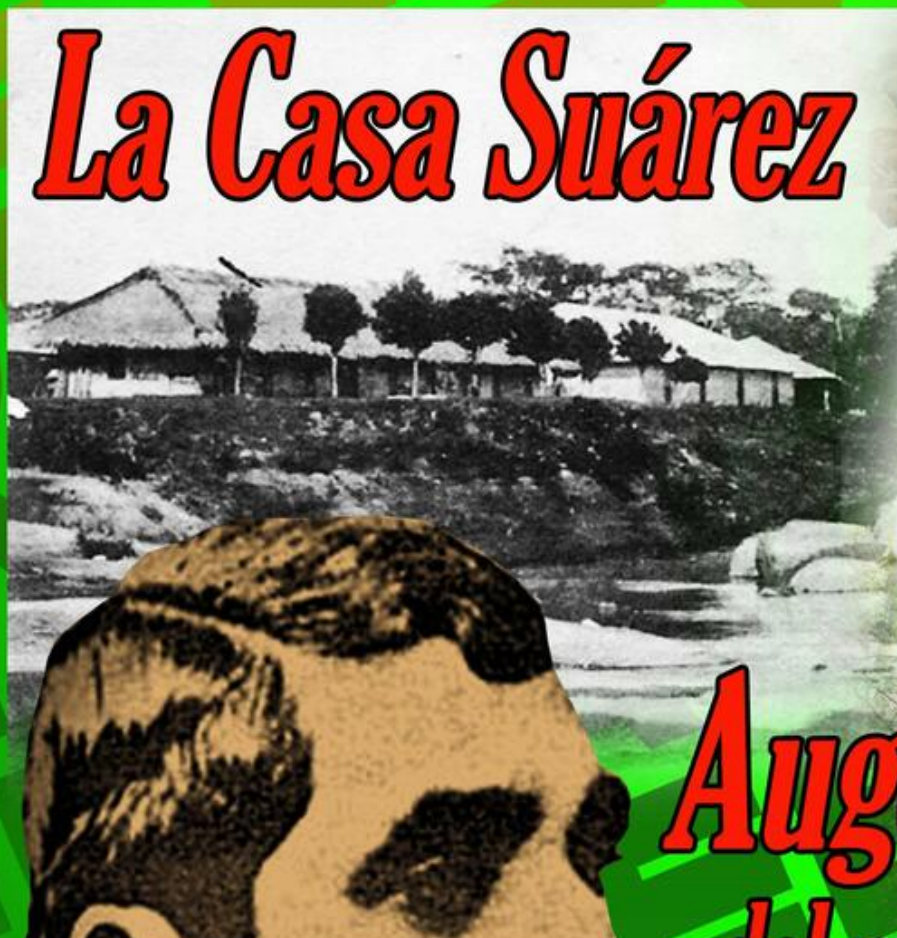
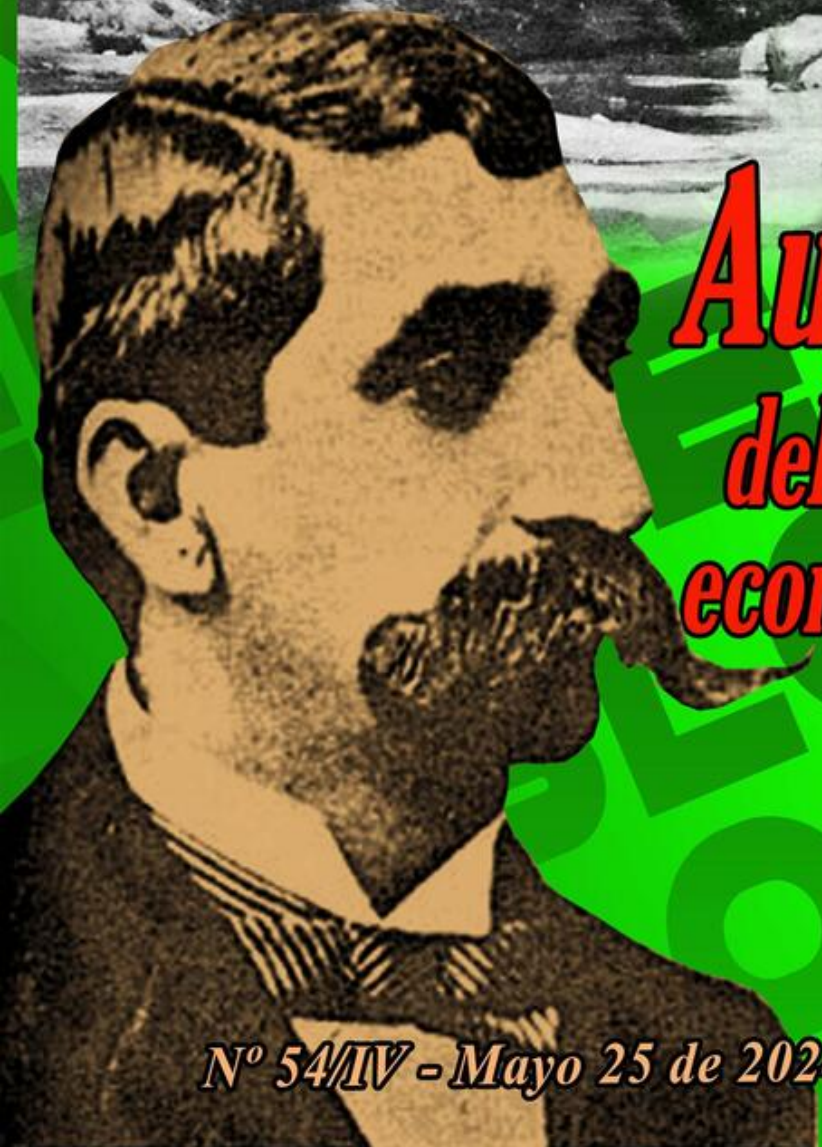
MCPL
MOVIMIENTO CULTURAL
PUEBLO DE LEYENDA
PERSONERÍA JURÍDICA Nº 32/2023 - 9/2/2023

PUEBLO DE LEYENDA

REVISTA CULTURAL
Depósito legal Nº 1-3-57-2023

La Casa Suárez





Auge y Caída del mayor emporio económico en el Beni

Erlan Vargas Semo

Nº 54/IV - Mayo 25 de 2024 - Trinidad, Beni, Bolivia

Pueblo de Leyenda

Revista digital publicada por el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda
P.J. Nº 32/2023 del 9/2/2023

Nº 54-IV Época, Trinidad, Beni, Bolivia, Mayo 25 de 2024

Taller de Edición
c. Bibosi Nº 43, Zona El Carmen
Whatsaap 78297493

Consejo Editorial

Erlan Vargas Semo
Emilio Rousseau
Lorgia Suárez Vaca
Marbelli Haibara Aguilera
Juan Carlos Justiniano Pinto

Hugo Padilla Monrroy
SUBDIRECTOR
Wálter Zabala Escóbar
DIRECTOR

Los artículos son responsabilidad del autor, propugnamos la libertad de expresión y la libre difusión de las ideas.

Integrantes del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda

1. Adam Cruz Flores (Trinidad)
2. Argentina Antúnez Rodríguez (Santa Cruz)
3. Arnoldo Moreno Matorra (Riberalta)
4. Arturo Casanovas Arias (San Ignacio)
5. Beatríz Suarez Vaca (Trinidad)
6. Bolívar Antonio Carvalho Suárez (Santa Cruz)
7. Brenda Hillman Gil (Trinidad)
8. Ciro Justiniano Melgar (Trinidad)
9. Daniel Bogado Egüez (Trinidad)
10. Didier Emilio Rousseau Ojopi (Trinidad)
11. Daniel Leigue Vargas (Trinidad)
12. Eduardo Velasco Rivero (San Ignacio)
13. Edwin Vejarano Carranza (Trinidad)
14. Elizabeth Justiniano (Trinidad)
15. Erick Eloy Rossendy Castedo (Trinidad)
16. Erika Mertens Núñez Vela (Trinidad)
17. Erlan Vargas Semo (Trinidad)
18. Federico G. Velasco Cronembol (Guayaramerín)
19. Federico Moreno Aulo (Trinidad)
20. Félix Melgar Gualugna (Santa Rosa)
21. Fernando Aguirre Muñoz (La Paz)
22. Fidel Silva Julio (Trinidad)
23. Gaby Cuéllar Camacho (Guayaramerín)
24. Gery Monasterio Bezerra (Trinidad)
25. Gilmar Vidal Céspedes (El Carmen del Iténez)
26. Guillermo Nogales Carvalho (Trinidad)
27. Gustavo Pinto Mosqueira (Santa Cruz)
28. Héctor Pedraza Becerra (Trinidad)
29. Héctor Salas Takaná (Riberalta)
30. Hugo Montellano Roldán (Trinidad)
31. Hugo Padilla Monrroy (Trinidad)
32. Janeth Canales Gualeve (Trinidad)
33. Jorge Ferrufino Barboza (Trinidad)
34. José Chávez Cuéllar (Trinidad)
35. José Luis Viviani Cadima (España)
36. José Orlando Monasterio Chávez (Trinidad)
37. Juan Carlos Justiniano Pinto (Trinidad)
38. Juan Francisco Limaica Saucedo (San Ignacio)
39. Lizandro Peñarrieta Justiniano (Trinidad)
40. Lorgia Suárez Vaca (Trinidad)
41. Luis Aroldo Moreno Arza (Riberalta)
42. Mabel Annette Simon Pereira (Trinidad)
43. Manuel Antonio Bravo Arteaga (Baures)
44. Manuel Roier Bravo Franco (Baures)
45 Marbely Haibara Aguilera (Trinidad)
46. María Lijerón Casanovas (Trinidad)
47. María Yolanda Vásquez Castedo (Trinidad)
48. Martha Elena Velarde Hurtado (Trinidad)
49. Miriam Maese Ribera (Suecia)
50. Mirna Lema Pinto (Argentina)
51. Querubín Ojopi Rivero (Huacaraje)
52. René Julio Ribera Paniagua (Trinidad)
53. René Ricardo Landívar Cabruja (Cobija)
54. René Vásquez Pérez (Trinidad)
55. Rodolfo Arteaga Céspedes (Trinidad)
56. Rosario Aquím Chávez (La Paz)
57. Rosario Villarroel Santa Cruz (Trinidad)
58. Sarah Velasco Vargas (Santa Cruz)
59. Saúl Robles Villavicencio (Santa Ana del Yacuma)
60. Wálter Zabala Escóbar (Trinidad)

Integrantes Perpetuos

Lucio "Chichi" Méndez Gamarra (†)

Guillermo "Chichi" Chávez Zambrana (†)

Hernán Carlos "Pacote" Cortez Körner (†)

Sumario

Pág. 1. Portada: Nicolás Suárez
Pág. 2. Créditos y Sumario.
Pág. 3. Nuestra palabra.
Pág. 6. Introducción.
Pág. 6. Antecedentes.
Pág. 8. Surgimiento de la empresa de Nicalás Suárez.
Pág. 11. Periodo de esplendor de la Casa Suárez.
Pág. 23. Declive de la empresa.
Pág. 24. Declive de la empresa.
Pág. 25. Cuento: Entre rumores de cachuela. Erlan Vargas Semo.
Pág. 27. Poesía: Cachuela Esperanza. Rubén Darío Parada.
Pág. 27. Canción: Cachuela Esperanza. Gualberto Góngora.
Pág. 28. Pronunciaiento. Provincia Vaca Díez.
Pág. 29. Manifiesto del Colegio de Arquitectos de Bolivia.
Pág. 30. Pronunciamiento Público 001/2024 del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL.

Integrantes Honorarios

Ciro "Peraloca" Justiniano Melgar

Ricardo Bottega Siles

Nuestra Palabra

De un tiempo a esta parte, el patrimonio histórico cultural de nuestro Departamento está siendo agredido, justamente, por instancias gubernamentales cuya obligación es más bien la conservación, mantenimiento y restauración de ese patrimonio.

Los bienes patrimoniales de las sociedades constituyen la historia e identidad de los pueblos porque conservan las características de nuestros antepasados, nos hacen recordar lo que fuimos y sobre esas bases, nuestras sociedades son lo que son.

Argüir supuesto "adelanto" o "desarrollo", para pasar por encima de la dignidad e idiosincrasia de los pueblos, descuidando la conservación, o peor aún, destruyendo edificaciones emblemáticas de nuestros pueblos y ciudades, es algo casi estúpido, absurdo e irracional. Los patrimonios históricos y culturales son parte del alma de nuestro ser regional.

Así, en la ciudad de Trinidad, un edificio, construido por los vecinos, y después restaurado por el gobierno central de Bolivia, como lo es el Colegio Nacional "6 de Agosto", está siendo utilizado por la H. Alcaldía Municipal de Trinidad en fines que no condicen con el valor histórico de esa emblemática construcción.

Igualmente, en Trinidad, esa misma institución, con la aprobación del Concejo Municipal y una Junta Escolar de Padres de Familia, violando toda normativa nacional y departamental, sorprendieron a la sociedad trinitaria, con la demolición del emblemático Liceo Mario Saielli, que además de representar la historia de nuestra ciudad, poseía una arquitectura única en su género, echando por los suelos ese histórico edificio… y según se ha conocido, hay otros edificios en Trinidad, con igual valor histórico cultural, en la "lista" de demoliciones de esa institución… la Escuela 18 de Noviembre sería la próxima. Edificio construido por la Casa Suárez a comienzos del s. XX.

Pero, más grave aún, en el Municipio de Guayaramerín, más propiamente en Cachuela Esperanza, que por ley es patrimonio histórico nacional, se están cometiendo delitos en contra de los restos de edificios y maquinarias de la otrora poderosa empresa Casa Suárez, restos que están siendo vendidos como escombros o como chatarra, por organizaciones criminales que están dañando irremediablemente ese patrimonio histórico de nuestro Departamento.

Son varias las instituciones que están haciendo sus reclamos ante esta afrenta a la dignidad del pueblo beniano, entre ellas están la Sociedadde Estudios Geográficos e Históricos del Beni, el Palacio de la Cultura de Guayaramerín, el Colegio de Arquitectos del Beni, nosotros, el Movimiento Cultuyral Pueblo de Leyenda - MCPL, y otras instituciones similares.

Ojalá la barbarie se detenga, que las autoridades cumplan su rol y que nuestro patrimonio histórico cultural se mantenga indemne ante estas agresiones irracionales.

Si perdemos Cachuela Esperanza, todos los benianos habríamos quedado incompletos y con nuestra alma agüjereada en medio pecho.

...

Justo en estas circunstancias, Erlan Vargas Semo, entusiasta integrante del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL, tuvo la iniciativa de elaborar el presente material dedicado justamente a Cachuela Esperanza y a la historiación de la Casa Suárez, emporio beniano que dio origen a esa población ubicada en las riberas del río Beni, en el límite norte de nuestro Departamento.

Erlan, nos narra con sencillez y un lenguaje llano y comprensible, el origen de la Casa Suárez, la pujanza de sus dueños, el auge empresarial y su posterior decaimiento y caída.

Con un resumido texto, nos cuenta las vicisitudes de la fundación, esplendor y expansión de la localidad de Cachuela Esperanza.

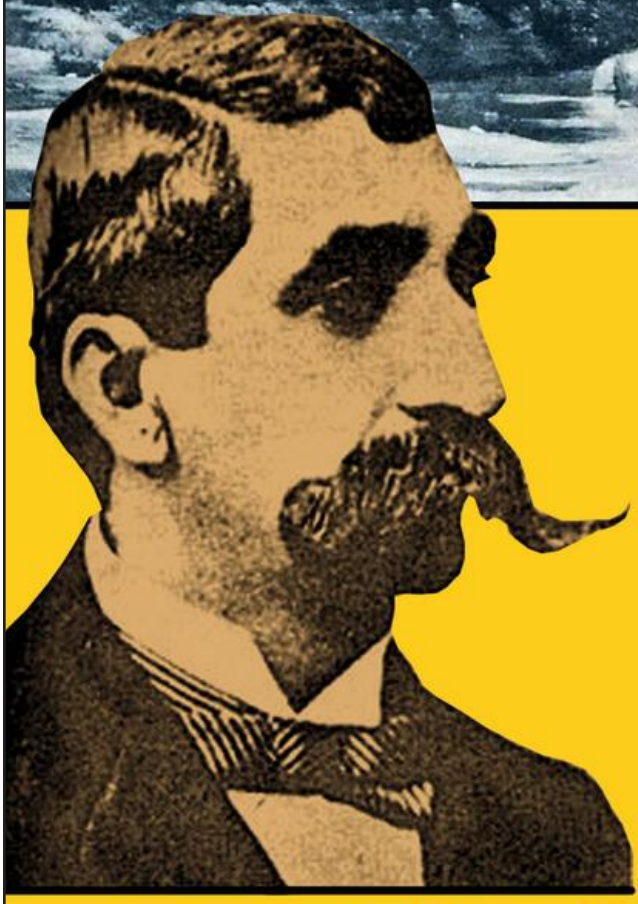
Nos muestra en forma simplificada, la importancia e influencia del emporio de la Casa Suárez y de la mini ciudad que fue Cachuela Esperanza.

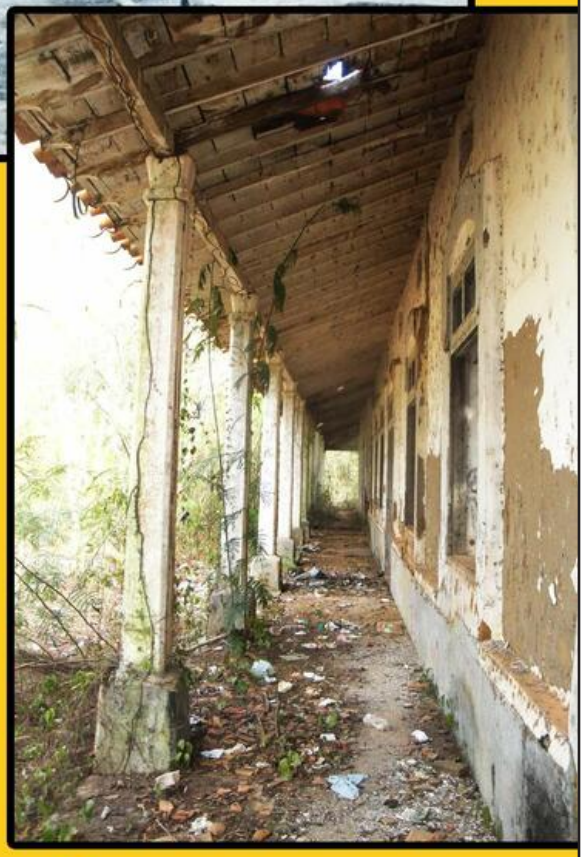
Como editores de su revista "Pueblo de Leyenda" y como Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL, nos sentimos honrados de publicar este valioso material histórico, para que nosotros, los mortales de nuestra tierra, tengamos mayor información sobre este asombroso patrimonio regional que tenemos los benianos, el cual debemos defender con uñas y dientes, ante las equivocadas políticas públicas de destrucción y desaparición de nuestras raices como pueblo.

Los pueblos que respetan y hacen respetar su historia, son pueblos dignos, y el Beni es un pueblo digno.

La Casa Suárez, auge y caída

del mayor emporio económico en el Beni





Erlan Vargas Semo

Trinidad, Beni, Bolivia - 2024

Autor:
Erlan Vargas Semo
Primera edición digital:
Wálter Zabala Escóbar
Diseño:
Taller de Ediciones Zabala et al
Edición:
Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL
Fotografías e ilustraciones
Erlan Vargas Semo, Google Maps, Internet
Fecha:
Mayo 15 de 2024
Lugar:
Trinidad, Beni, Bolivia

La Casa Suárez:

Auge y caída del mayor emporio económico en el Beni

Erlan Vargas Semo

INTRODUCCIÓN

A partir de la década de los 70s del siglo XIX, se inicia una febril actividad extractiva en el norte amazónico de Bolivia, abarcando todo el actual departamento Pando, anteriormente conocido como Territorio Nacional de Colonias del Noroeste, Territorio del Acre, la actual provincia Vaca Díez y parte de la provincia Iténez del departamento del Beni y el norte del departamento de La Paz (provincias Larecaja, Caupolicán y Muñecas) y parte de la provincia Velasco del departamento de Santa Cruuz. Dicha actividad era la explotación de la goma o siringa que involucró no solo a Bolivia, sino también al Brasil, Perú, Ecuador y Colombia, en la zona amazónica de sus respectivos países.

La explotación de la goma o siringa ya llevaba muchos años de actividad en el Brasil, cuando empezó en Bolivia, con el primer pionero de la siringa: José Santos Mercado, oriundo de Santa Cruz, quien fue el primero en establecer una barraca gomera (año 1864) en la confluencia de los ríos Yata y Mamoré. A partir de ese momento y por causa de la caída de la explotación de la quina o cascarilla, allá por la década de 60s, varios ex cascarilleros, especialmente paceños (Pablo Salinas y Francisco Cárdenas), se fueron asentando en la región de Alto Beni. Se puede afirmar que estos fueron los pioneros de la explotación de la goma en el norte amazónico.

ANTECEDENTES

En el siglo XIX, el químico Charles Mackintosh y el inventor Hancook (1819), lograron el ablandamiento del caucho con trementina, para aplicarlo a varias superficies. Sin embargo, el uso adecuado de la goma elástica en la industria se realizó gracias al descubrimiento de un proceso que permitió al producto no resquebrajarse en el frío ni derretirse en el calor: el denominado proceso de vulcanización logrado por Charles Good Year en los Estados Unidos el año 1839.

La industria europea y de los Estados Unidos prontamente fue demandando la goma elástica que solo se producía en la selva amazónica de Sudamérica, después dicha demanda creció verticalmente y la búsqueda de cauchales y siringales transformaría la cuenca amazónica en su conjunto.

Pero el verdadero arranque para la demanda industrial de la goma elástica se dio a partir del año 1888, cuando el inglés John B. Dunlop logró fabricar llantas de goma para los automóviles, a partir de allí la demanda creció de manera exponencial.

Como se dijo líneas arriba, la explotación de la goma o siringa ya era muy activa en el país vecino del Brasil, razón por la cual los empresarios brasileños fueron empujando poco a poco a los siringueros bolivianos asentados a orillas del río Madera, tomando en cuenta que por aquella época dicha región pertenecía a Bolivia, pero que los brasileños no reconocían, hasta expulsarlos hacia el sur.

En pocos años los industriales con mayores capitales (paceños y cruceños) fueron estableciendo los centros de explotación de goma o siringa (las llamadas “barracas gomeras”), siempre a orillas de algún río para facilitar el transporte.

Por otro lado estaban las firmas comerciales con capitales europeos como la Casa Braillard y Cía, Seller y Mozer, Velasco y Henicke, Arnold y Cía., entre otras, disputaban las ganancias a los comerciantes de Santa Cruz y Trinidad.

Corría el año 1863 cuando fallece don Rafael Suárez, esposo de doña Dolores Callaú Vargas, apenas dos años después de haber contraído nupcias. Esta pareja fue la progenitora de seis hijos varones y dos mujercitas: Francisco de Paula, Pedro, Antonio, Gregorio, Rómulo, Nicolás, Lutgardis y Petrona. Esta pareja engendró, pues a los hermanos que en el futuro formarían la poderosa Casa Suárez, que dominaría, prácticamente todo el Beni con la explotación y exportación de la goma, además de la ganadería, en la zona de Beni central.

Al poco tiempo de fallecer su esposo, doña Dolores

Callaú emprendió viaje al Beni en carretón con el objeto de cobrar algunas deudas en favor de su malogrado esposo, tomando consigo a sus hijos Nicolás (posiblemente de 12 años) y Lutgardis.

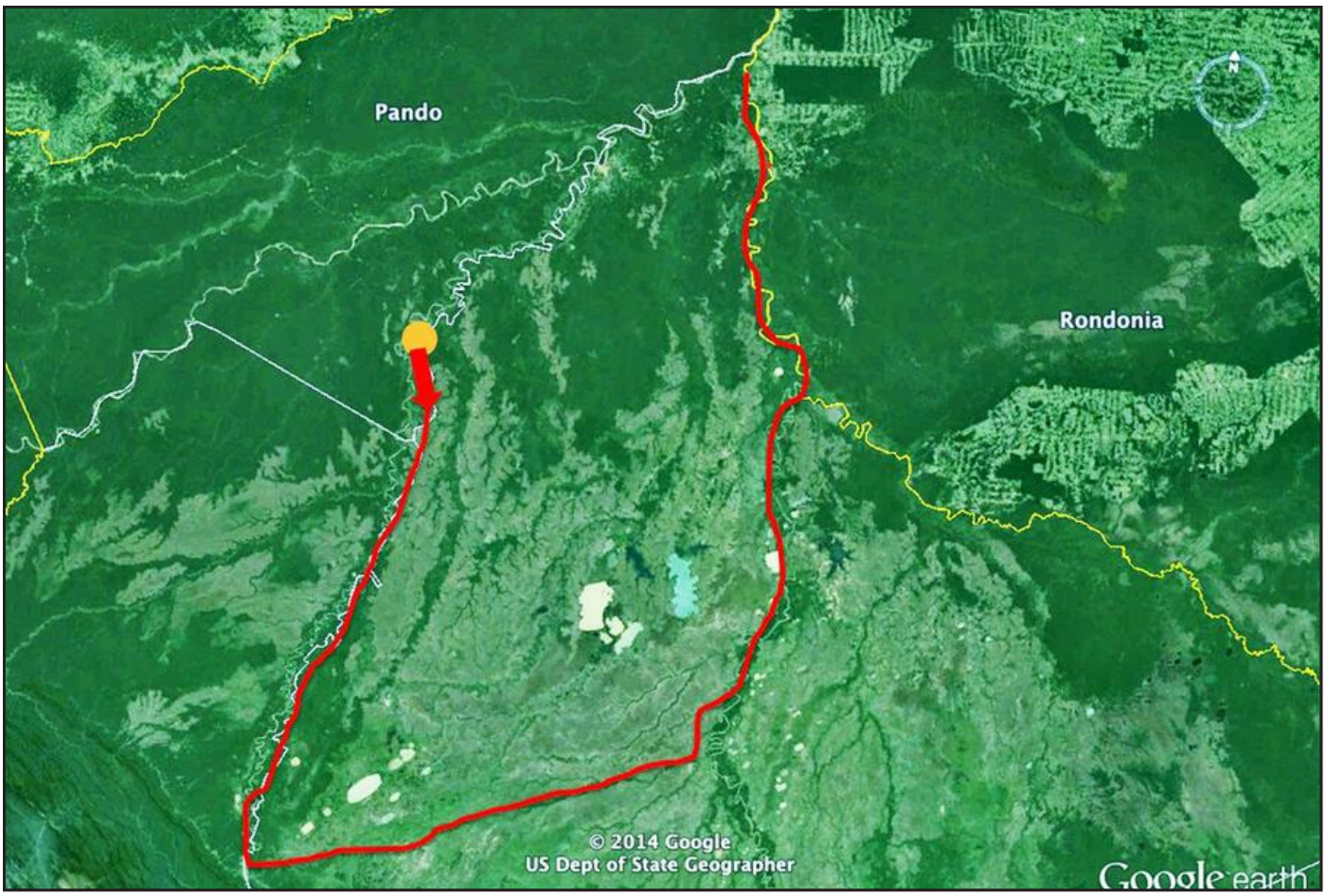
A la sazón, los hermanos mayores de Nicolás Suárez ya se encontraban en el Beni y el mayor de ellos, Francisco de Paula, con 30 años de edad estaba muy bien relacionado en los ambientes políticos de Trinidad e incluso manejaba un banco particular que emitía sus propios billetes.

Los primeros envíos de goma boliviana hacia ultramar se realizaron arribando el río Beni hasta llegar a Reyes, de ahí por tierra hasta Santa Ana del Yacuma y luego tomando el curso del río Mamoré hasta el Madera y luego por el Amazonas, Manaos para embarcar en el puerto del Pará, en el océano Atlántico. Realmente, un recorrido bastante complicado para salir con las bolachas de goma.

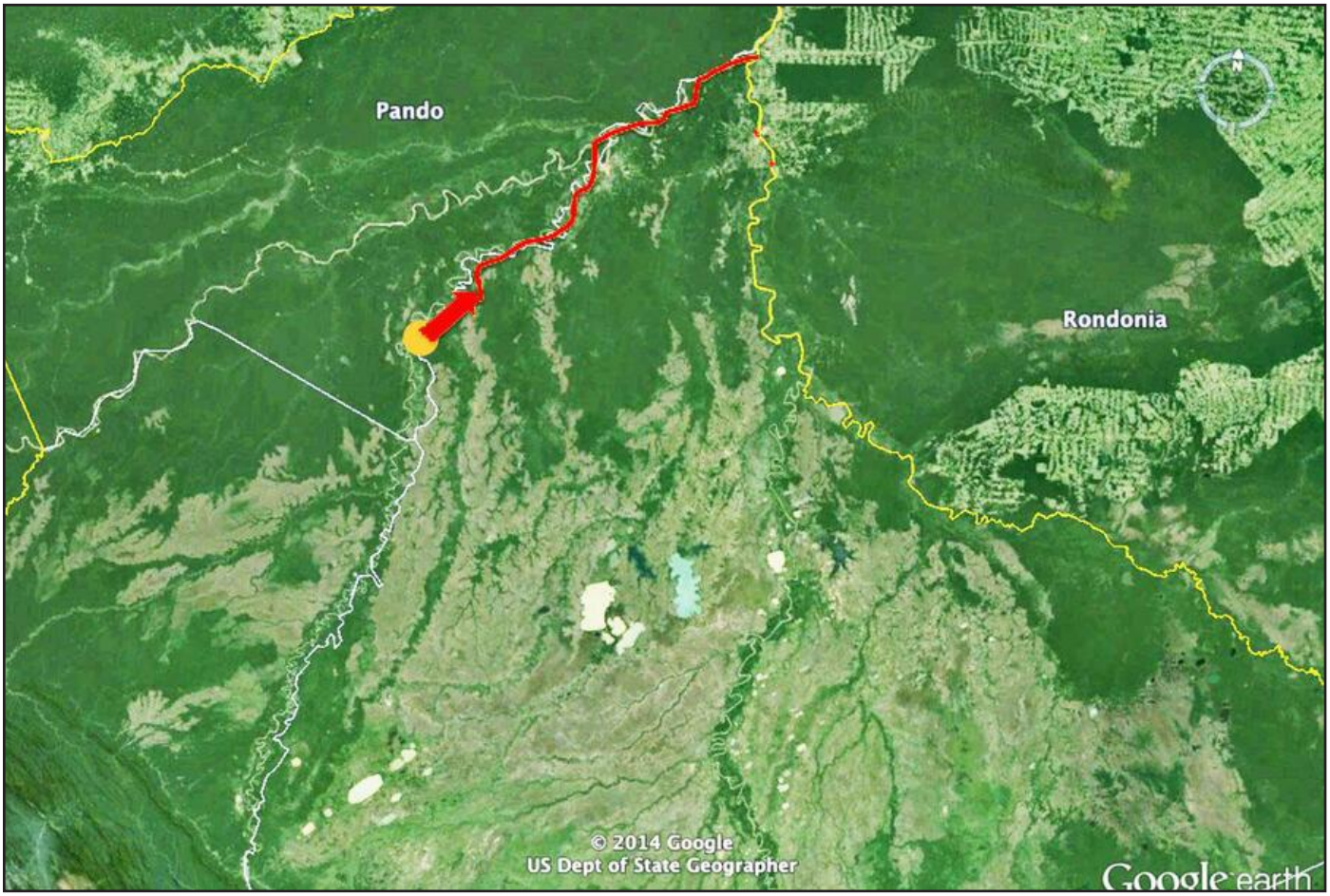
El descubrimiento de la desembocadura del río Beni o Manuena en el río Mamoré por el explorador norteamericano, Edwin Heath (octubre de 1880), significó un gran ahorro en el recorrido de la mercancía desde las barracas gomeras del noroeste boliviano.

Dos años después (31 de marzo de 1882) Nicolás Suárez llega a la cachuela denominada "La Esperanza" que fuera encontrada por Edwin Heath en su recorrido por el río Beni y decide establecerse en sus rocosas riberas, donde conformó un equipo de obreros para realizar el trasbordo de la goma que inevitablemente llegaría hasta ahí en su recorrido hasta Villa Bella para proseguir su viaje hacia Europa.

Esta decisión resultó ser altamente beneficiosa para Nicolás Suárez, pues antes de dedicarse a la explotación de la goma, ya recibía buenos ingresos por realizar el trasbordo para salvar los rápidos de la cachuela, además del aprovisionamiento que realizaba a los empresarios de la goma de aquella primera época del auge gomero.



Primera ruta para la exportación de la goma desde los siringales del río Beni



Nueva ruta para la exportación de la goma una vez inatalada la Casa Suárez en Cachuela Esperanza

SURGIMIENTO DE LA EMPRESA DE NICOLÁS SUÁREZ

Primeramente, es necesario aclarar que la Casa Suárez es un nombre genérico que designa a varias empresas de la familia Suárez Callaú, empezando por Suárez and Co. Ltd., Suárez y Compañía, Casa Suárez Hermanos, R. Suárez y Co. do Pará, Suárez Hermanos Sucesores, denominaciones que la firma recibió en distintos periodos de su existencia.

Francisco Suárez, el mayor de los hermanos, inscribe en Trinidad la primera empresa de los hermanos Suárez, cuyos firmantes son: Francisco, Pedro, Antonio y Nicolás, el 6 de septiembre de 1873. Rómulo no forma parte de la empresa porque, a la sazón él se mueve solo con su casa R. Suárez, en Belem do Pará, donde despacha e ingresa sus productos al continente. Tampoco aparece Gregorio, pues ese mismo año había sido asesinado.

Sin lugar a dudas, la Casa Suárez es la empresa más poderosa que ha existido en el Beni, destacándose, incluso a nivel continental, fundamentalmente en el rubro de la goma elástica. Varios fueron los aspectos que influyeron para que esta casa comercial llegara a dominar prácticamente todo el Departamento. Entre ellos citaremos:

1. Ubicación de la sede de la empresa

Cachuela Esperanza está ubicada en el margen derecho del río Beni, a los 10°38´15´´ de latitud Sur y 65°50´40´´ de longitud Oeste.

Foto satelital de Cachuela Esperanza

Oficina de la Gerencia de la Casa Suárez en Cachuela Esperanza

Las orillas de la cachuela "La Esperanza" constituyeron un lugar estratégico en el mapa hidrográfico de la cuenca del río Madera para el crecimiento de los negocios de Nicolás Suárez, pues desde que se instaló en este lugar, no hubo una sola persona que pudiera continuar viaje hacia el Mamoré si no pagaba por el servicio de trasbordo que ofrecía don Nicolás que contaba con canoas, batelones y brazos para el trabajo.

Desde Cachuela Esperanza, Nicolás Suárez dirige todas sus operaciones comerciales, sean administrativas o de producción.

2. Presencia de Francisco de Paula Suárez en Inglaterra

El hermano mayor de Nicolás Suárez, Francisco de Paula Suárez Callaú había viajado a Inglaterra varios años antes de que su hermano Nicolás se estableciera en Cachuela Esperanza y tenía muchas habilidades para el comercio y el negocio internacional. Él era el receptor y colocador de todos los envíos de goma hacia el viejo continente y desde allá envía los barcos de retorno repletos de mercaderías que eran vendidas a precios muy por encima de lo que realmente valían, engrosando, de esta manera, las arcas de las empresas de los Suárez, tanto en Londres, Cachuela Esperanza y Trinidad.

3. Distribución de los hermanos Suárez en lugares claves para el comercio de la goma

Francisco Suárez, abrió una empresa habilitadora en la ciudad de Trinidad, capital del Beni y posteriormente abrió una sucursal en Reyes, área cercana a la zona de explotación de la quina y después de la goma.

Posteriormente se trasladó a Inglaterra (año 1887), desde donde manejaba la empresa con mayor eficiencia, pues además, todos los envíos de goma llegaban a sus manos y era el encargado de comercializarlas en el viejo continente, en pleno apogeo de la Revolución Industrial, liderada precisamente por Inglaterra.

Antonio Suárez forma un grupo comercial en Reyes, hacia finales del auge de la quina, donde habilitaba a

los industriales gomeros que se dedicaban a la extracción gomera.

Pedro Suárez se establece en Santa Ana del Yacuma, una de las estaciones en el transporte de la goma y posteriormente se casa con doña Cornelia Saravia, con quien forman una casa comercial. Por aquel tiempo Santa Ana era uno de los puntos por donde pasaba la goma en los primeros años del auge en su camino hacia Manaos.

Gregorio Suárez, el tercer hermano se asienta en la cachuela Calderón del Infierno, en el curso medio del río Madera en su recorrido ya en el Brasil desde donde domina todo el tramo de las 12 cachuelas en el río Madera; allí realizaba trasbordo de carga y mercancías, además de brindar descanso a los viajeros antes de proseguir su peligrosa travesía hasta Manaos.

Rómulo Suárez primeramente forma la Casa R. Suárez en Belem, a orillas del Atlántico y allí se encargaba de los despachos de goma hacia ultramar y recibía la mercadería que retornaba desde Inglaterra.

Posteriormente establece su actividad en Loma Suárez, muy cerca de la ciudad de Trinidad y se dedica a la ganadería en gran escala. Loma Suárez se constituyó en puerto de llegada de mercancías de Europa y servía, a la vez, para despachar víveres hacia la zona de extracción de la goma elástica en el noroeste. Llegó a tener alrededor de medio millón de cabezas de ganado.

4. Fallecimiento de Antonio Vaca Díez

Sin lugar a dudas, Vaca Díez fue el más grande empresario gomero en el primer auge de la goma y tenía mucho más visión empresarial y geopolítica que Nicolás Suárez. Su trágica muerte, en el naufragio de la lancha "Adolfito", sucede justo cuando estaba por conformar un consorcio empresarial con el más grande industrial del vecino país Perú. Como tenía deudas con Nicolás Suárez, todas sus propiedades pasaron a manos de éste, engrosando así su territorio lleno de ricas estradas gomeras en la región del río Orthon.

5. Fallecimiento de sus hermanos mayores

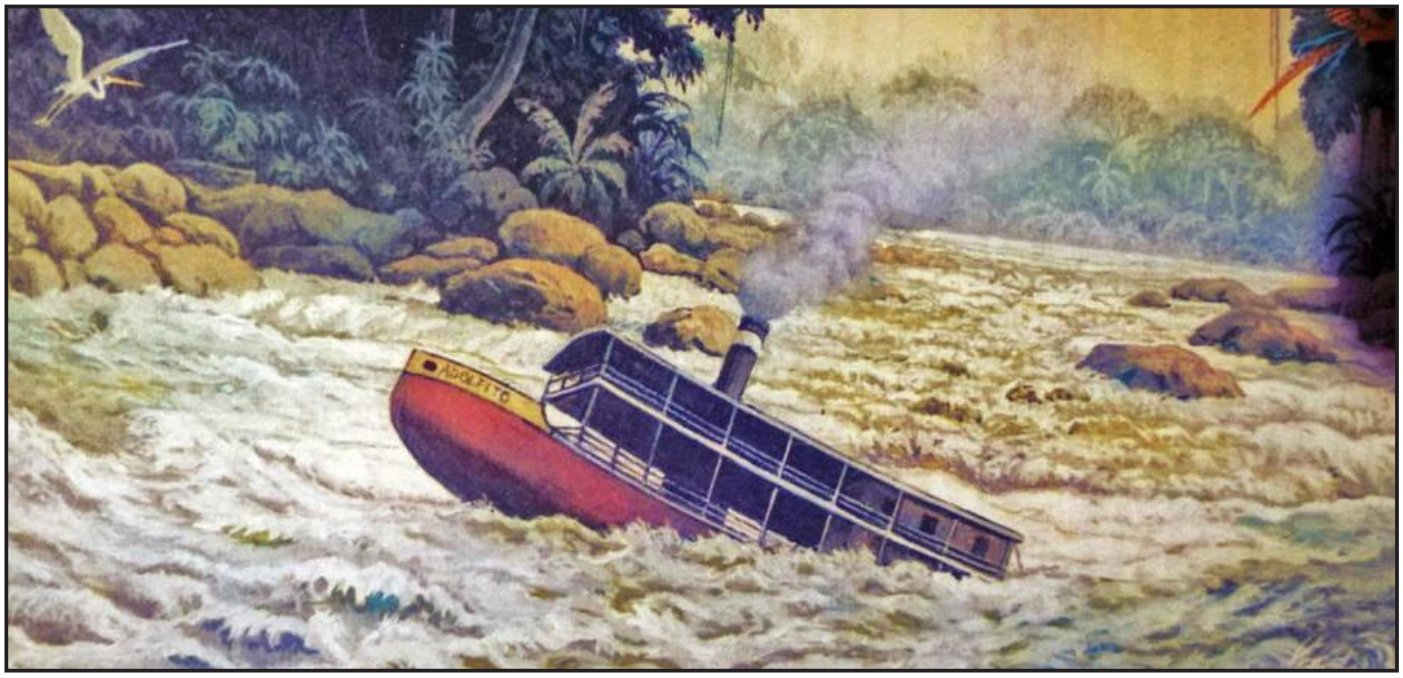
En año 1873 muere cruelmente asesinado su hermano Gregorio, quien había sido el gestor de la economía en un tramo del comercio que será fundamental para el Imperio Suárez.

Antonio y Pedro mueren asesinados, el primero de 1880 y Pedro en la década de los 90s.

El fallecimiento de todos sus hermanos mayores permitió heredar, en gran parte, la riqueza que dejaron.

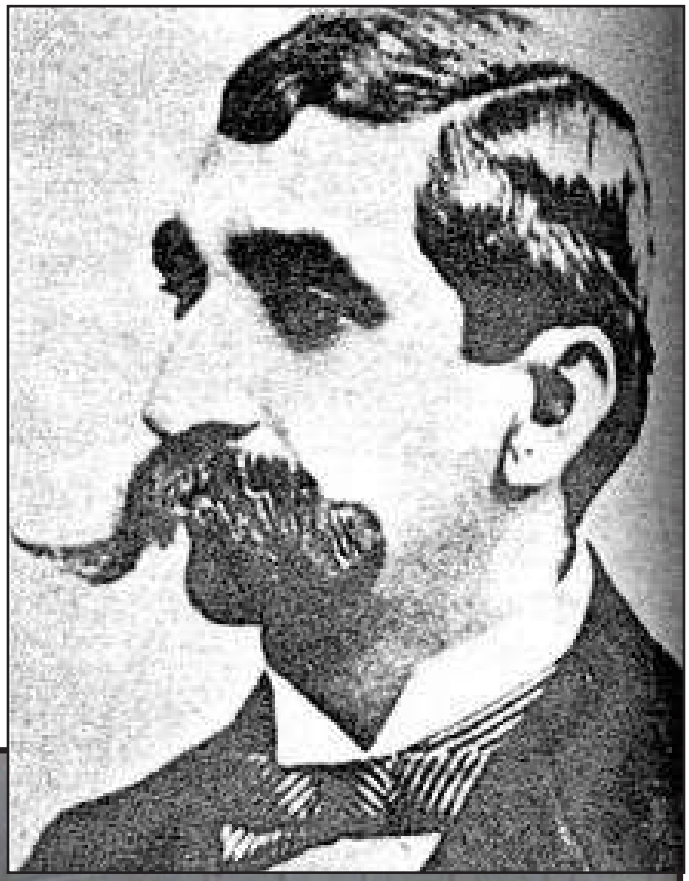
Así, Francisco de Paula Suárez Arias, falleció en Londres el 11 de febrero de 1897.

Rómulo Suárez muere asesinado el año 1908 en Loma Suárez y como no tenía herederos directos, y siendo poseedor de una verdadera fortuna en tierras y



Naufragio del "Adolfito" donde CarlosFermín Fitzcarrald y Antonio Vaca Díez perdieron la vida (9 de julio de 1897). Ilustración de Carlos A. Cirbián Barros

ganadería, ésta pasó a manos de Nicolás Suárez, único hermano vivo que quedaba.



PERIODO DE ESPLENDOR DE LA CASA SUÁREZ (1890-1910)

Nicolás Suárez empezó como fletero y las ganancias, que crecieron rápidamente las usó para involucrarse en el sistema del habilito. Así se mantuvo unos años hasta que su hermano mayor Francisco de Paula, le escribe desde Londres que debería participar directamente como empresario gomero y así fue que se dedica a la exploración de los ríos y bosques del Territorio Nacional de Colonias tomando posesión de miles y miles de estradas gomeras a precios bajísimos que debía pagar al Estado por su aprovechamiento.

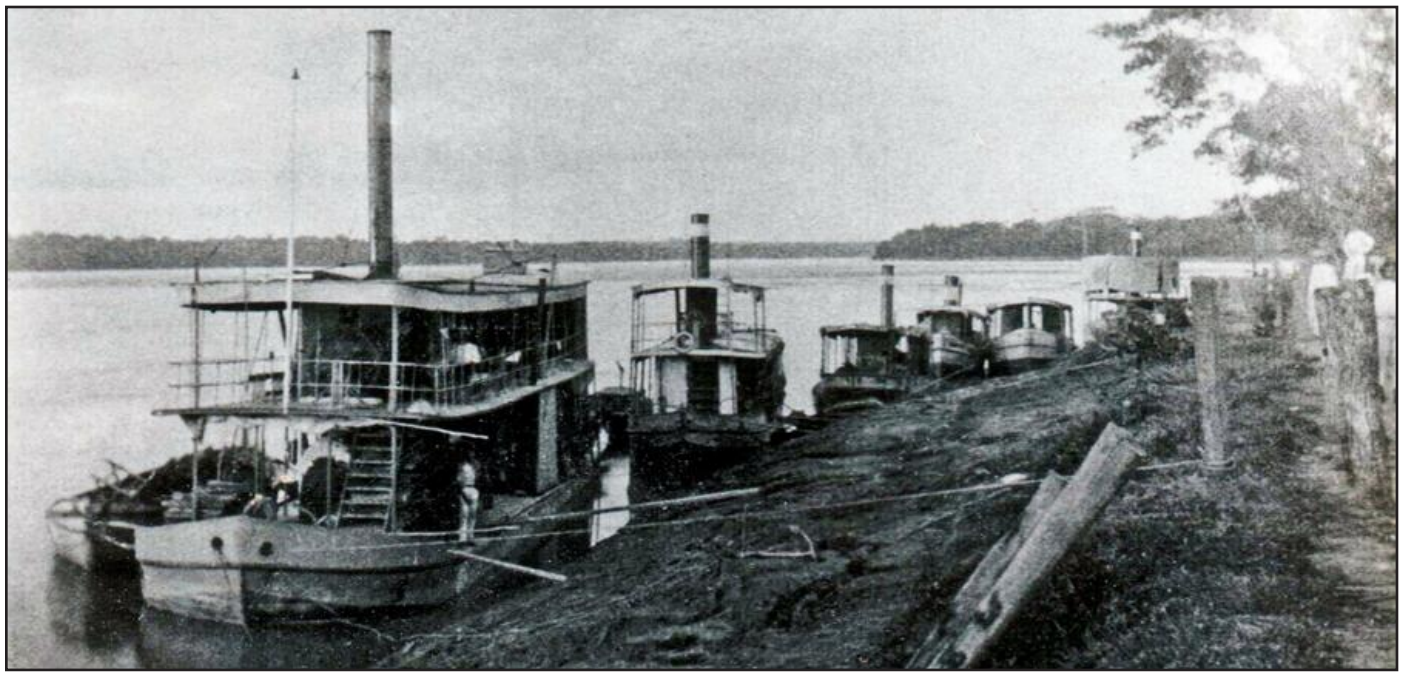
Fundó barracas desde donde, posteriormente, se enviaba las bolachas hasta Cachuela Esperanza, sede de la empresa.

El mayor esplendor de la Casa Suárez estuvo comprendido entre los años 1890 y 1910, cuando se

Arriba: Nicolás Suárez Callaú. Abajo: Sala, en Cachuela Esperanza

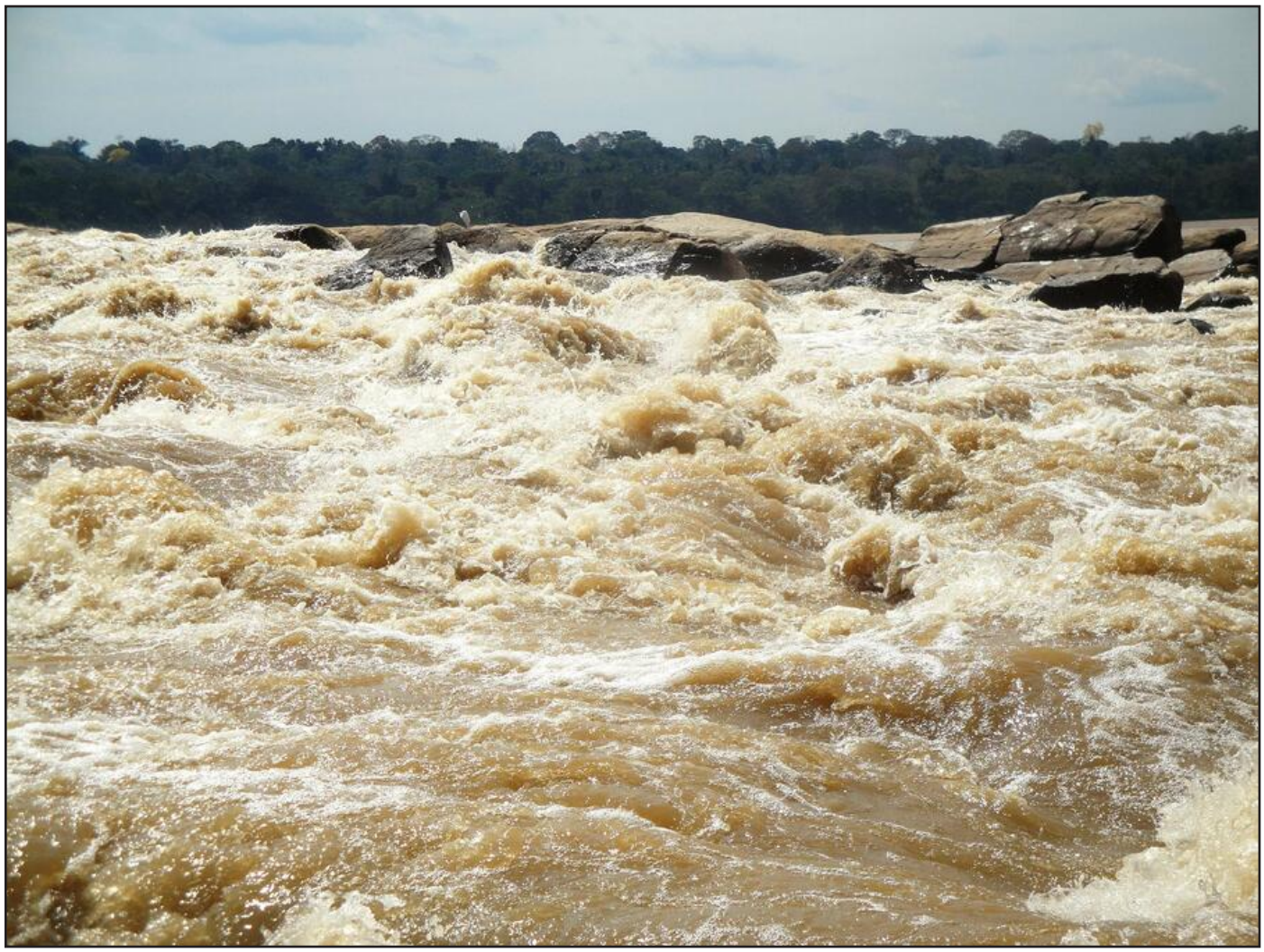
"Cachuela", formidable grabado de Franz Keller, 1867

Bolachas de goma, listas para salvar, en ferrocarril, la cachuela



Puerto de Cachuela Esperanza

La Cachuela "La Esperanza", en la actualidad, en pleno turbión



Turbión en Cachuela "La Esperanza"

siringueros, a todo lo largo y ancho del Territorio Nacional de Colonias que luego se llamó Pando y la Provincia Vaca Díez, así como en Santa Ana del Yacuma, Reyes, Trinidad, Riberalta, Villa Bella y Guayaramerín.

La Casa Suárez tenía 28.758 estradas gomeras distribuidas en una superficie de, al menos, 6,5 millones de hectáreas, además de varias estancias ganaderas, siete barcos a vapor, cuatro grandes embarcaciones impulsadas a motor y siete enormes alvarengas o barcazas para el transporte de carga.

Según relata la historiadora Pilar Gamarra, Cachuela Esperanza, sede de la Casa Suárez, hacia el año 1920 contaba con edificio para oficinas, estación radiotelegráfica, áreas residenciales, escuela, restaurante, cine y años después dispuso de un moderno hospital para enfermedades tropicales y un pequeño teatro donde se proyectaban películas enviadas desde Europa.

También disponía de un club, salón de billar, una cancha de tenis, iluminación eléctrica, una biblioteca, periódicos en español, francés, alemán e inglés.

El hospital Francisco de Paula Suárez era el mejor equipado del Beni, y estaba bajo la dirección de médicos suizos. Fue construido el año 1930.

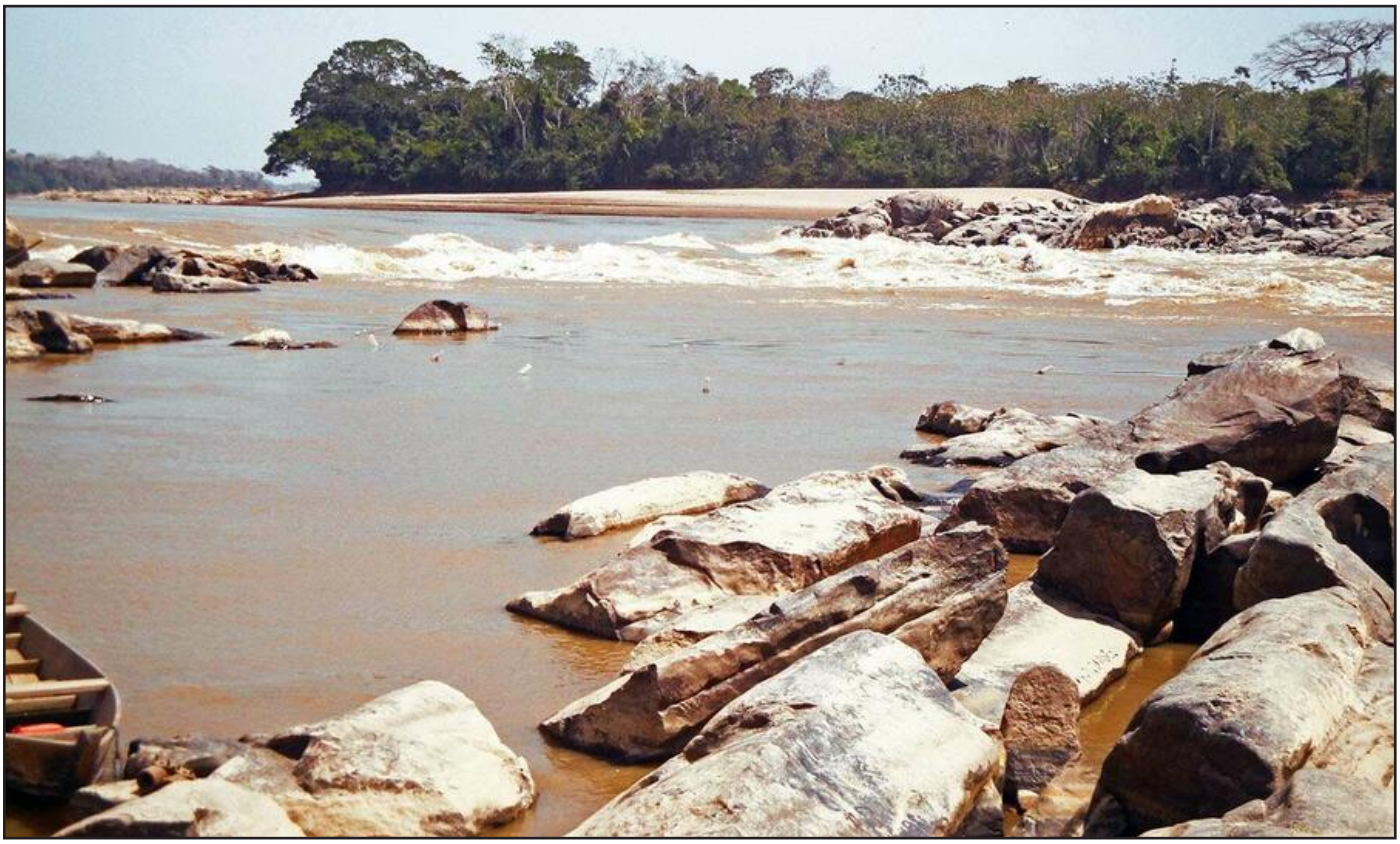
Sumado a todas estas comodidades urbanas, contaba con una maestranza, servicio de mecánicos para embarcaciones, vapores y maquinarias y un tendido ferrocarrilero de ochocientos metros de línea férrea para el traslado de carga salvando la cachuela.

A esto hay que añadir que el personal administrativo de la poderosa empresa era mayoritariamente extranjero y altamente especializado en el manejo de diferentes rubros comerciales, especialmente de la exportación de goma y la importación de maquinarias y mercaderías de ultramar.

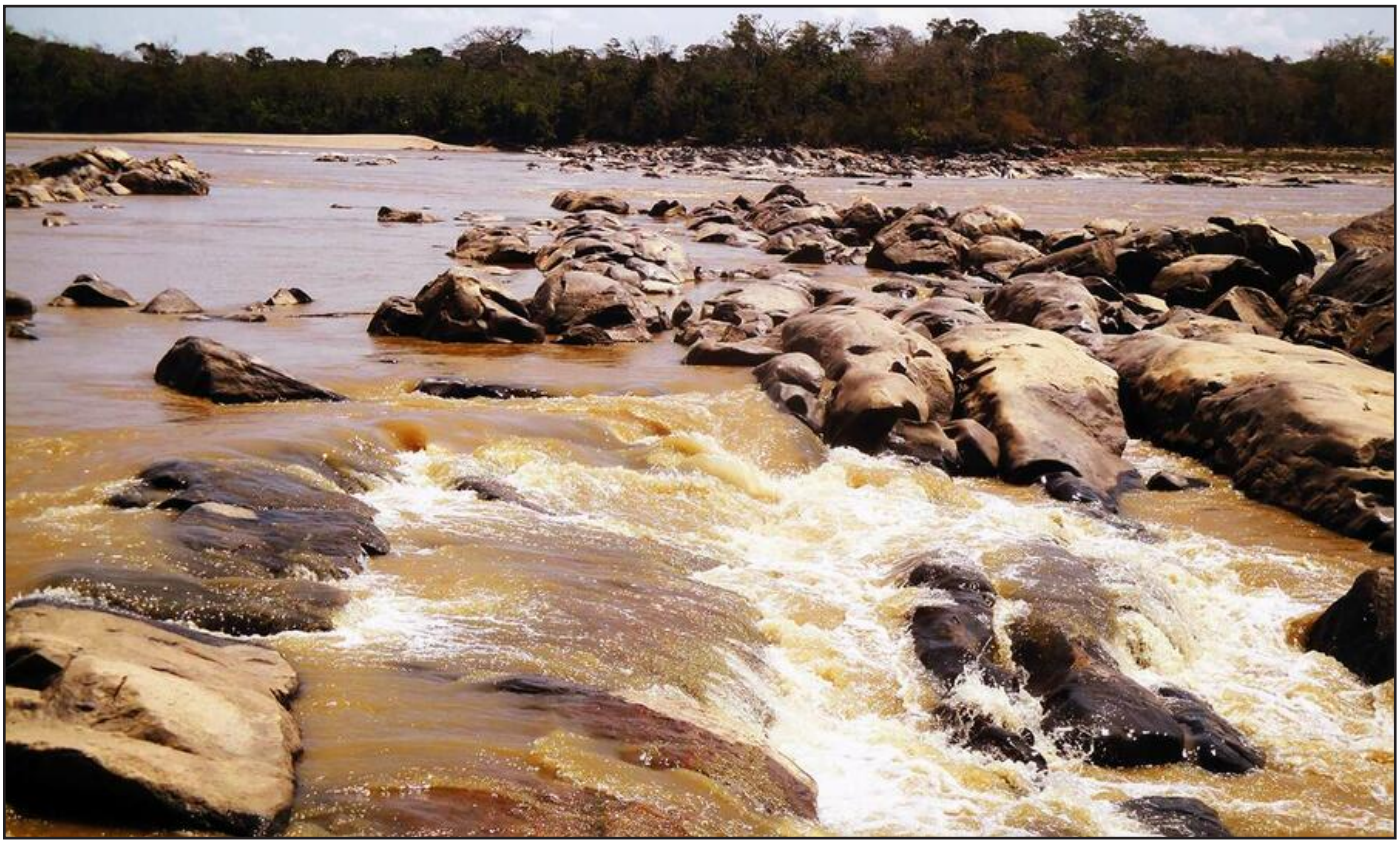
La cachuela en tiempo de agua

Cachuela Esperanza en una reciente inundación

El río se desborda e inunda a Cachuela Esperanza

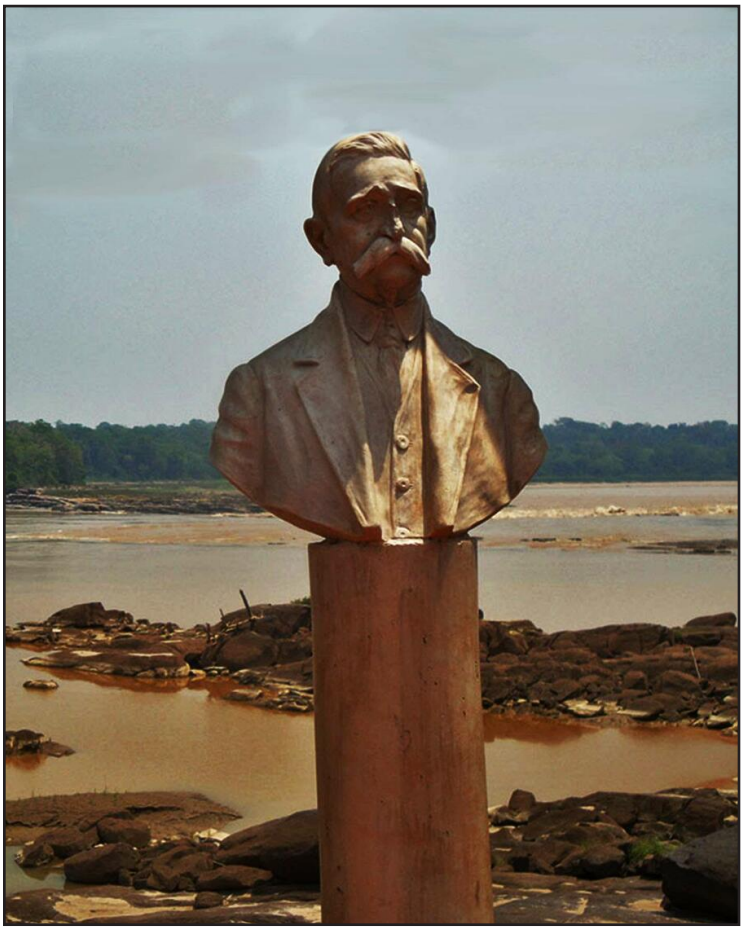


Cachuela Esperanza en tiempo seco

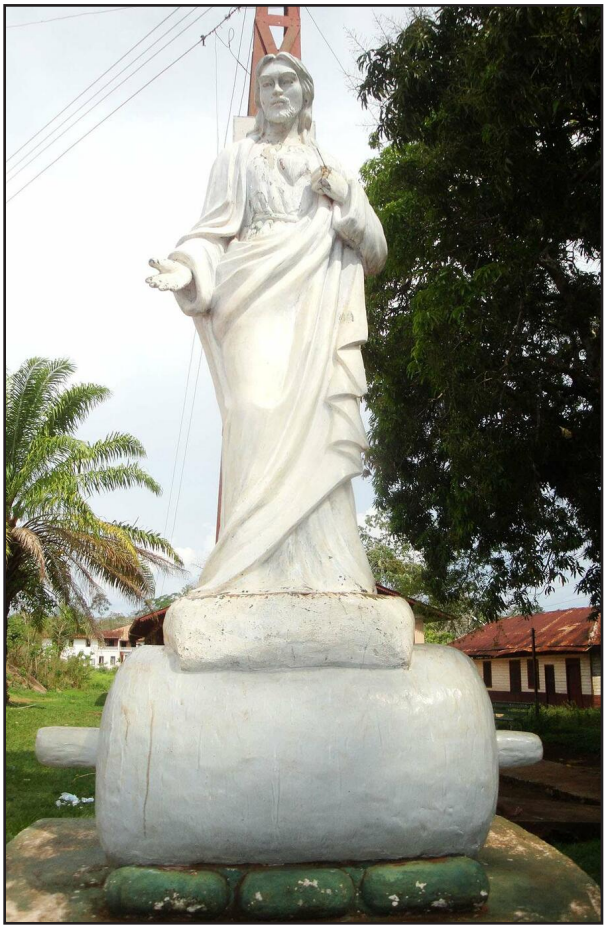


Cachuela Esperanza con poco caudal

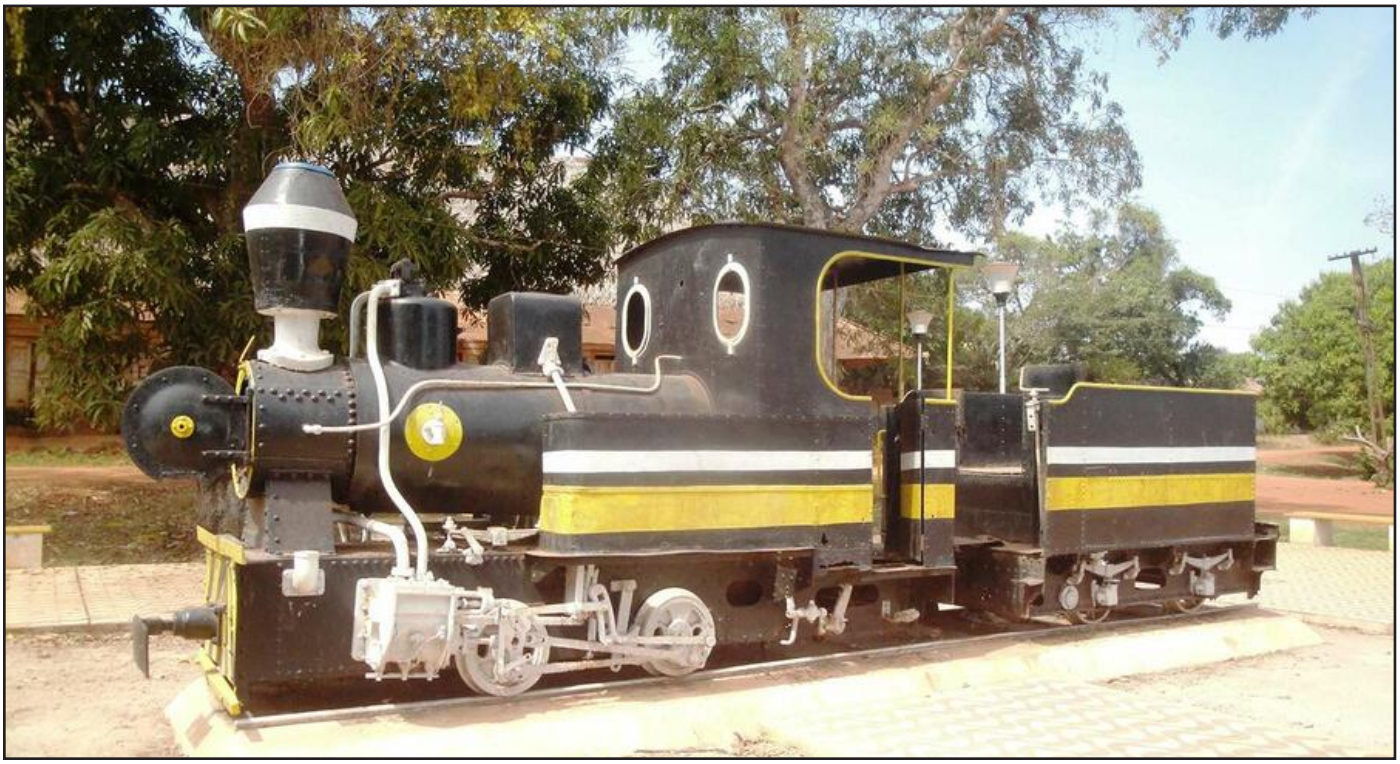
La Columna Trunca, hecha de mármol en recuerdo a 10 fallecidos en el naufragio de la cachuela Calderón del Infierno, entre los que falleció Constanza Roca, la primera esposa de Nicolás Suárez Callaú.



Busto de Nicolás Suárez Callaú



El Cristo de la Goma



Restos de la locomotora que utilizó la Casa Suárez.

Avenida Costanera (Este)

Casa de los Gerentes, ya no existe, hace una década fue consumida por el fuego

Avenida Costanera (Oeste)

Teatro General Pando

Casa de Huéspedes

Dos imágenes de Villa Luta

Capilla Católica de Cachuela Esperanza

DECLIVE DE LA EMPRESA

Causas del declive

Plantaciones de siringa en Asia

Ya desde finales del siglo XIX Inglaterra había llevado semilla de la *Hevea boliviensis* (siringa) y las estaba cultivando en jardines botánicos de la corona inglesa y luego fueron sembradas de forma sistemática en Malasia y otros países de la región, por lo que a inicios de la segunda década del siglo XX estas plantaciones produjeron goma elástica en grandes cantidades y a bajo costo de producción, por lo que los precios bajaron significativamente en el mercado internacional y afectaron a la producción de la selva amazónica, y, por tanto, a la Casa Suárez.

A partir de la década de los años 20 del siglo pasado, la empresa empezó a migrar hacia el beneficiado y exportación de la castaña (almendra), constituyéndose en la primera beneficiadora de este producto en Bolivia.

La Primera Guerra Mundial

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) desatada en Europa Central originó muchas dificultades para la exportación de la goma y la importación de productos varios, además, motivó el cierre de numerosas fábricas automotrices en Alemania y Austria, por lo que hubo una disminución significativa en la demanda de goma elástica en el mercado mundial.

Hacia el de 1922, los precios habían bajado tanto que ya no cubrían los gastos de explotación obligando a muchas barracas a cerrar la explotación y fueron abandonas, originándose un éxodo de siringueros hacia otras regiones en busca de mejores destinos.

La Guerra del Chaco (1932-1935)

Por si la situación anterior hubiera sido poco, en el país se desató la guerra contra el Paraguay con consecuencias desastrosas para la frágil industria gomera, afectando también a la Casa Suárez, debido al reclutamiento de hombres para la guerra, de los cuales, al final de la contienda bélica, de los peones de la Casa Suárez dos tercios de ellos no retornaron a la región gomera.

La muerte de Nicolás Suárez (1940)

Nicolás Suárez estuvo en la actividad empresarial hasta pocos días antes de su muerte, ocurrida el 9 de enero de 1940, víctima de una bronconeumonía, como la certificó el médico Luis Gründer, Director del hospital Francisco Suárez, de Cachuela Esperanza.

Sorprende la actitud de don Nicolás Suárez, quien mostró poco interés en preparar a la persona adecuada que continúe a la cabeza de la gigantesca empresa, de modo que a su deceso dejó un vacío que ni sus propios hijos se molestaron en cubrir, ya que éstos vivían en Europa disfrutando de las ganancias que generaba la empresa de su padre y no tenían ningún interés en venir a internarse en una pequeña población perdida en la región amazónica de Bolivia.

La administración en manos de los herederos

Al fallecer Nicolás Suárez y como ya se mencionó líneas arriba, ninguno de sus hijos se hizo cargo de la enorme empresa y más bien se involucraron en costosos litigios legales por la herencia, situación que en menos de 10 años había perdido la mayor parte de su patrimonio, calculado para ese tiempo en 150 millones de bolivianos.

A partir del año 1950, luego del fallecimiento de la viuda de Nicolás Suárez, Sra. Judith Arias, se hizo cargo de la gerencia, su yerno Napoleón Solares, quien a la vez era su sobrino. Luego de varios intentos por levantar la empresa y ante el fracaso de negociaciones con potenciales socios poderosos, a lo que se sumaban los litigios hereditarios, la empresa contrajo fuertes créditos del Estado en procura de diversificar las actividades de la otrora poderosa firma gomera, negocios que en poco tiempo fracasaron rotundamente.

De esta manera, la Casa Suárez en el año 1952 era deudora del Estado de una millonaria suma que no podía pagar. Prácticamente la poderosa Casa Suárez estaba en bancarrota.

La Revolución del 52 y la Reforma Agraria

Ante estas circunstancias, el gobierno revolucionario dispuso la intervención de la Casa Suárez, no tanto por las deudas en impuestos y créditos impagos, sino, y sobre todo, porque esta empresa representaba el poder de los gamonales y terratenientes, lo cual iba contra sus principios revolucionarios. Por tales razones políticas, el gobierno del MNR se abalanzó con toda su furia contra la descalabrada Casa Suárez, asestándole un duro golpe del cual no se pudo recuperar.

Intervención del Estado (Tiro de gracia)

La dirigencia política del MNR todavía pensaba que la otrora poderosa empresa podía seguir generando jugosos dividendos y fue administrada sucesivamente por políticos designados por el gobierno (Berthy Urgel

y Rubén Julio Castro). En la década de los años sesenta, Rubén Julio Castro, líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario en el Norte Amazónico, abrió la empresa beneficiadora de almendras en Cachuela Esperanza, en las instalaciones de la Casa Suárez, específicamente en el enorme edificio que antes fungiera como maestranza.

A la caída del poder del MNR y la ascensión al gobierno por parte de los militares en el año 1964, lo poco que quedaba de la Casa Suárez pasó a manos de las Fuerzas Armadas en el año 1972, quienes se dieron a la tarea de derribar varios de los principales edificios, con la esperanza de encontrar algún tesoro escondido por don Nicolás Suárez, tarea que fue infructuosa, pues la empresa había sido administrada profesionalmente y sus recursos siempre se manejaron en los bancos de Londres y otro tanto en bancos nacionales.

Así acabo la mayor empresa que hubo en el Beni y, por qué no decirlo en toda la Amazonia continental.

Hoy, Cachuela Esperanza, sede de la otrora poderosa empresa, no es más que un pueblo fantasma, con edificaciones en ruinas y otras totalmente destruidas por el paso del tiempo, la maraña y la dejadez de las autoridades que no han sabido valorar lo que este lugar significa para la historia económica, no solo del Beni, sino de todo el país.

Estado ruinoso de Cachuela Esperanza

Bibliografía consultada

1. Becerra Casanovas, Roger. El Imperio del Caucho. Imprenta y librería “Renovación Ltda”. La Paz, Bolivia.
2. Gamarra Téllez, María del Pilar. Amazonia Norte de Bolivia: Economía Gomera (1870-1940). Producciones CIMA Editores. La Paz, Bolivia. 2007.
3. Guiteras Mombiola, Ana. De los llanos de Mojos a las cachuelas del Beni. 1842-1938. Editorial Itinerarios. Cochabamba, Bolivia. 2012.
4. Durán Mendoza, José Luís. Nicolás Suárez, el rey de la goma. Imprenta La Maravilla. La Paz, Bolivia. 2014.
5. Durán Mendoza, José Luís. El rey de la goma y su Cachuela Esperanza (Biografía de Nicolás Suárez Callaú). Colección Dorada y Ek´Balam, Multimedia Options.

Cuento

Entre rumores de cachuela

Erlan Vargas Semo

Cachuela Esperanza era un incesante ir y venir, de aquí para allá. La tarea administrativa y técnica centrada en la sede de la poderosa Casa Suárez apenas daba tiempo para el reposo de los cientos de trabajadores encargados de recibir, registrar y despachar las negras bolachas de goma que todos los días arribaban hasta Cachuela, para luego continuar su viaje hasta Villa Bella, cumplir con los controles de la aduana allí instalada y posteriormente enfilar hacia el norte, pasando por peligrosas cachuelas a lo largo del río Madera.

Corría el año 1910 y el transporte se hacía en enormes alvarengas remolcadas por potentes lanchas a vapor, conducidas por expertos capitanes venidos de ultramar, especialmente de Inglaterra y Alemania. Una de estas lanchas, la Herta, estaba a cargo del hábil capitán alemán Hans Demmer, de 31 años, quien hacía ya un año había aceptado la invitación y el desafío de dejar atrás su querida Hamburgo para incursionar en las aguas de los ríos amazónicos, convertidos en arterias fluviales por donde se transportaba el codiciado oro negro desde las entrañas de la misteriosa selva hasta los puertos del Pará, en Brasil, desde donde atravesaban el Atlántico en enormes barcos hasta los puertos de Londres y Liverpool.

Cuando el apuesto capitán permanecía en Cachuela Esperanza, gustaba de caminar al atardecer por entre los galpones de los empleados bolivianos y buscaba el contacto con la gente, porque estaba empeñado en mejorar su incipiente español, y estaba seguro que, al no haber ninguna escuela de idiomas en el lugar, esta era la forma más eficaz de aprender la nueva lengua.

Un día de aquellos, mientras conversaba con algunos trabajadores, pasó frente a ellos una esbelta muchacha de piel morena y de una estatura por encima del promedio de las otras mujeres que había visto antes en Cachuela. La morena tendría como 20 años, era de rostro atractivo, con cierto aire exótico, cabello largo y lacio que le caía mansamente sobre la espalda. Le dijeron que la chica era hija de un empleado riberalteño, llamado Pablo Cuéllar, el mismo que se encargaba de un batelón que normalmente hacía el recorrido con siringueros hacia la zona de los ríos Orthon, Tahuamanu y Manuripi, donde Nicolás Suárez poseía varias barracas gomeras.

Esperanza, que así se llamaba la guapa morena, era su hija única y la consideraba como su mayor tesoro, por lo que no le permitía ningún enamorado y siempre mostraba cara de pocos amigos cuando algún joven se le acercaba con afanes de conquista.

Hans, sabiendo que pronto tendría que viajar nuevamente hacia el Pará, no perdió mucho tiempo y todos los días esperaba el paso de Esperanza, que entretanto, se había convertido en una obsesión que apenas lo dejaba conciliar el sueño. Como era soltero, estaba obstinado en hacerla su enamorada y, quien sabe, hasta podría llegar a ser su mujer. Por su parte, la guapa morena estaba también encantada con el coqueteo del apuesto alemán que la miraba de manera tal que era evidente su interés por ella, lo cual la llenaba de un gozo interior.

No tardó mucho su padre en enterarse de los encuentros furtivos entre su querida hija y el capitán, y como era de esperarse, le prohibió rotundamente que vuelva a ver al joven teutón y la amenazó con enviarla a Riberalta con sus tíos para que se olvide de aquel tipo, que según él, nada bueno le podría traer.

Honda tristeza cundió entre la pareja de enamorados y fueron varios los días en que no pudieron encontrarse, como ya estaban acostumbrados en tan poco tiempo. Para suerte de ellos, el padre tuvo que viajar hacia la región del Orthon, llevando un grupo de nuevos siringueros para incorporarlos a la pica en esas remotas tierras. La partida no fue sencilla para el padre, pues estaba seguro que los enamorados aprovecharían la circunstancia para volver a encontrarse, de modo que llamó a su hija y le advirtió que si se enteraba que se había encontrado con el alemán, sin muchas vueltas la enviaría de forma definitiva a Riberalta.

Esa misma noche la pareja enamorada, haciendo oídos sordos a la advertencia, se encontró en su lugar secreto y Esperanza le contó a su Romeo lo que le había advertido su padre en caso de enterarse que se habían vuelto a ver. Hans se preocupó tremendamente y le dijo a su joven enamorada que solicitaría permiso a su padre para formalizar la relación y que, inclusive le pediría su mano para casarse lo antes posible. Esperanza no esperaba que el capitán llegara a tanto, lo abrazó con fuerza y le dio un beso apasionado entendiendo que su amor era correspondido y para siempre.

Hans la tomó de la mano y en la penumbra de la noche la condujo hacia la playa y ella dócilmente se dejó conducir, como quien está dispuesta entregar su cuerpo y su alma a la persona amada. Allí se cobijaron detrás de unas enormes rocas, se recostaron sobre la suave y fresca arena y con la naciente luna y el rumor de las

cercanas cachuelas por testigo se fundieron en un solo cuerpo.

A los tres días estuvo de regreso el papá de Esperanza y se dio a la tarea de indagar con los vecinos si habían visto a su hija con el galante extranjero. Y como no podía ser de otra manera, su amada hija había sido vista con su enamorado, noticia que llenó de rabia al celoso padre e inmediatamente se dirigió a su vivienda, reprendió severamente a la muchacha por desobedecer la advertencia de no ver más al novio europeo.

Hans se enteró del retorno del papá de Esperanza y acudió a su casa para hablar con su padre y su madre, a quienes les manifestó su sincero amor por la adorada riberalteña y les pidió su consentimiento para poder visitarla como corresponde con las buenas costumbres. El papá le mintió que su hija estaba comprometida con un poderoso empresario de Riberalta y que a fin de año viajaría a esa villa para contraer matrimonio, lo cual fue negado valientemente por la muchacha, añadiendo que al que ella amaba era al capitán allí presente.

Entonces Hans, se llenó de valor y les solicitó su permiso para casarse con Esperanza en el plazo más breve posible, pero el entercado padre le negó el permiso, indicando que no permitiría que su única hija tenga que irse lejos con su marido y quizás nunca más la vuelva a ver. Además le pidió de manera firme que, por favor, no busque más a su hija.

Esta decisión fue como un baldazo de agua fría para los amantes, quienes a partir de ese día no volvieron a verse, pues Hans tuvo que viajar al día siguiente con su máquina a vapor rumbo a los puertos brasileños deAtlántico con un cargamento de 20 toneladas de fina goma elástica extraída de las selva bolivianas. Los veinte días que duró la travesía de Hans, entre la ida y el retorno, fueron un suplicio que lo cubrió de amargura y ansiedad por volver a ver a su amada. Ni bien arribó a Cachuela Esperanza preguntó a los amigos si habían visto a su enamorada y ellos, con mucha tristeza le relataron que el mismo día que él partió rumbo al Pará, el padre de Esperanza la llevó, dizque a Riberalta con unos parientes para que allí permanezca.

Ante estos acontecimientos y presa de la desesperación, solicitó permiso a la Administración para viajar a Riberalta a buscar a su adorado tormento. Allí preguntó entre la gente, empezando en el mismo puerto, si conocían a la familia de don Pablo Cuéllar, que trabajaba en Cachuela Esperanza para la Casa Suárez. No le costó mucho tiempo encontrar quien le diera razón, puesto que el susodicho era conocido por sus frecuentes viajes al río Orthon, muy cerca de Riberalta, adonde solía ir a aprovisionarse para sus viajes. Uno de los jóvenes del puerto se ofreció a llevarlo donde la familia de don Pablo, muy cerca del lugar donde se encontraban. Al llegar a la casa los atendió una hermana de don Pablo, quien enterada del motivo de la visita y ya advertida por su hermano de una posible llegada del alemán, le dijo que Esperanza ya estaba viviendo en Santa Cruz con su abuela paterna.

El mundo se derrumbó y se le vino encima al enamorado capitán, quien, sin atinar siquiera a despedirse, enrumbó nuevamente hacia Cachuela Esperanza y allí sufrió mucho tiempo al recordar a su preciosa morena, con quien tuvo un breve, pero intenso romance. Con el pasar del tiempo, el recuerdo de Esperanza se fue perdiendo en la bruma de sus pensamientos, no sin antes derramar una que otra lágrima que caprichosa se le escapaba y le corría por sus rosadas mejillas.

Habían transcurrido ya dos años desde la abrupta desaparición de Esperanza y Hans no aguantó tanta nostalgia y renunció a su trabajo y retornó a su lejana Hamburgo, buscando el olvido que pensaba iba llegar más fácilmente si tomaba distancia de los lugares donde anduvo con su amada morena.

Mientras tanto, en la no tan lejana población de Reyes, a donde verdaderamente había sido llevada la joven Esperanza Cuéllar, jugaba todos los días con su pequeño hijo de poco más de un año de edad y se extasiaba contemplando sus azules ojos, que semejaban dos pedazos de cielo y, con sus delicadas manos de madre acariciaba los rubios y enrulados cabellos de su pequeño Hans, que así le había puesto por nombre, para no olvidar jamás ese intenso amor con el capitán venido de ultramar, llamado Hans Demmer y a quien nunca más volvería a ver y quien tampoco nunca sabría que había engendrado un hijo aquella noche de luna y entre rumores de cachuela, que era su vivo retrato y vivía junto a su triste madre en un pequeño poblado llamado Reyes, refundido en la Amazonia boliviana.

Poesía

Cachuela Esperanza

Rubén Darío Parada(*)

Cachuela Esperanza,
un ayer renombrado, fabuloso
un presente de ruinas, por destrucción
y saqueo imperdonables.

La historia de este pueblo se matiza
de ricos contenidos y dura adversidad.

Obra y dominio del pionero más afortunado del Beni:
Don Nicolás Suárez Callaú, hombre de empresa,
autoritario y tenaz.
Le faltó previsión en la formación sucesoria.

La capacidad conductiva y la revancha política fueron
factores determinantes en la monstruosa dilapidación
de semejante fortuna y la destrucción de un pueblo
de vanguardia en la región.

Los que conocieron Cachuela Esperanza en su época
de esplendor no podrían creer en lo que ahora se ve:
Escoria y chatarra por todos lados,
un cuadro deprimente de verdad.

Hace pocos años, como un nuevo despertar,
tuvo nueva vida y mucha actividad
por la explotación del oro en sus playas luminosas,
gente y tolderías por todas partes.
Todo fue efímero, nada quedó,
solamente oscuros socavones como pupilas
grotescas de orfandad.

Cachuela Esperanza,
un monumento de historia destruido,
un centenario de olvido y soledad.

Allí nací, cuando era una villa pulcra
de blancos ornamentos, prolijamente organizada,
celosamente vigilada.
Centro de trabajo y escuela de virtudes ciudadanas.
Se la veía atrayente, industriosa, febril.
Sin duda, era la matriz más importante
del movimiento comercial de la región
y uno de los pueblos más adelantados
en los servicios de salud y educación en todo el país.

Nací allí, donde el caudaloso Beni choca
su corriente con el duro pedregal,
borrasca de aguas turbulentas en el vértigo
de la cachuela. ¡Estruendo colosal!

Gira el viento y canta
en el penacho espumoso de las olas,
olas rumorosas que mecen inquietas
mi barco de ensueños
y se van.

Cachuela Esperanza,
queda un resquicio de vida nueva
frente al infortunio y la adversidad.

(*) Rubén Darío Parada nació en Cachuela Esperanza, Beni, el 13 de mayo de 1928. Estudió en la Escuela Normal “Simón Rodríguez", de Riberalta y, Escuela Normal “Zoilo Flores”, de Portachuelo. En su carrera docente trabajó como profesor de Geografía, Literatura y, Filosofía. Fue Director del Colegio Nacional “Pedro Kramer”, del Politécnico “Benjamín Bowles”. También fue Director Regional de Educación Urbana.

Por su destacada labor en el campo de la educación y fecunda producción literaria, la Universidad Técnica del Beni lo incorporó a la Galería de HOMBRES NOTABLES DEL BENI. Fue el primer presidente de la Casa de la Cultura Amazónica de Riberalta.

Falleció en Riberalta, ciudad donde radicó la mayor parte de su vida.

Canción

Cachuela Esperanza

Gualberto Góngora

Cachuela esperanza querida
recuerdos dejaste nomás
tanta gente que habitaba
Y hoy se habla de tu soledad.

Pero a pesar de los años
tu zumbido no se ha de apagar
a este misterio tan lindo
es que voy a entregarle todo mi cantar.

Ya mi Cachuela será
un pedazo de mi corazón,
lugar encantado y bonito,
y esas piedras que dan emoción.

Suspiro y va son grande
Y borracho me voy a pescar
Bendita suerte que tengo
Que muchas yatoaranas me puedo sacar.

(Se repite todo, desde el comienzo)

PRONUNCIAMIENTO

¡No permitamos que el patrimonio histórico de Cachuela Esperanza se venda como chatarra!

Provincia Vaca Diez. 08/05/2024

En los últimos días hemos podido observar fotos de camiones cargados de metales recogidos en Cachuela Esperanza. Estas imágenes nos preocupan como bolivianos, benianos y ciudadanos de la Provincia Vaca Diez, conocedores del alto valor cultural e histórico de la población de Cachuela Esperanza, que en su momento fue un centro gomero de importancia mundial, y que jugó un rol fundamental en la historia de la Amazonía boliviana.

Esta enorme importancia ha sido reconocida formalmente por el gobierno nacional, mediante el decreto Supremo Nº 18903, del 1 de abril de 1982, que declaró a Cachuela Esperanza como Monumento Histórico Nacional. Del mismo modo, mediante la Ley 2610 del 18 de diciembre del 2003, declara todo el Triángulo Amazónico como Patrimonio Turístico Nacional, incluyendo Cachuela Esperanza como un punto central y atractivo clave de la propuesta.

El reconocimiento a la calidad histórica de este sitio también está registrado en la Ley departamental Nº 50 del año 2015, que la declara Patrimonio Histórico, Cultural Material, Urbanística y Arquitectónico, incluyendo a los centros históricos de las zonas Casa Blanca y la Loma, espacios abiertos, cerrados y monumentales, destinados a fomentar la cultura, turismo, expansión y entretenimiento de Cachuela Esperanza y población en general. Esta norma departamental advierte que la autoridad competente impondrá sanciones en caso de incumplimiento a las prohibiciones establecidas, de acuerdo a las formas y procedimientos que se cumplirán mediante reglamento.

La protección al conjunto de los bienes materiales e inmateriales también fue objeto de la Ley Autonómica Municipal de Guayaramerín Nº 188 promulgada el y 2018 y que en su Art. 1.- "declara Patrimonio Cultural y Turístico Material e Inmaterial del municipio de Guayaramerín a Cachuela Esperanza, abarcando su estructura monumental y arquitectónica". La disposición municipal establece que "El ejecutivo municipal, mediante sus instancias operativas correspondientes, realizará las acciones pertinentes para el mantenimiento y conservación del patrimonio cultural y turístico municipal material inmaterial de Cachuela Esperanza sea esto, a través de la implementación de medidas de carácter preventivas, correctivas y sancionatorias".

En consideración de este valor histórico y cultural, además de la legislación correspondiente, nos parece completamente inaceptable que se está desarmando infraestructuras y equipamientos para su venta como "chatarra".

Mediante la presente expresamos nuestro repudio a dicha actividad, y demandamos a las autoridades locales, municipales, departamentales y nacionales a asumir sus responsabilidades para velar por el importantísimo patrimonio histórico y cultural de Cachuela Esperanza.

En conformidad firman.

Sra. Rocío Flores Rivera
PDTE. COMITÉ CÍVICO FEMENINO
GUAYARAMERIN

Joaquín Velarde Olloqui
PRESIDENTE
COMITÉ CÍVICO SECCIONAL
GUAYARAMERIN

COMITÉ CÍVICO SECCIONAL GUAYARAMERÍN
Beni Bolivia

ABOGADO
Mat. PDA Nº 3187109 REFB
CONALAB C-05623
MCAC 1089 - MCAB 0477
Asociación de Abogados
Ribalta.

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE BOLIVIA

MANIFIESTO PARA LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO HISTORICO NACIONAL "CACHUELA ESPERANZA" PATRIMONIO CULTURAL DE BOLIVIA

XXIII CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE BOLIVIA

Los arquitectos participantes del XXIII Congreso extraordinario del colegio de arquitectos de Bolivia, exhortamos a las instancias gubernamentales de nivel Nacional, Departamental y Municipal a destinar recursos y gestiones pertinentes para el proceso de un programa de rescate, salvaguarda, dinamización y puesta en valor de Cachuela Esperanza.

Aquel sitio ubicado a orillas del rio Beni, fundado el 31 de marzo de 1882 fue adquiriendo progreso y desarrollo constituyéndose en un asentamiento relevante de la época de esplendor de la fiebre del caucho, contando con los mayores adelantos de las ciudades de aquellos tiempos, impulsados por Nicolas Suarez Callaú, que la convirtieron en la localidad de mayor importancia económica y avance tecnológico del Departamento Beni.

Lo que fue el auge de la goma dejó bienes materiales que han contribuido de manera esencial a la historia cultural de la identidad del norte Amazónico y del Beni, siendo así que Cachuela Esperanza es declarada Monumento Histórico Nacional en 1982, mediante Decreto Supremo Nº 18903.

En 2003 mediante ley N.º 2610, se declara como PATRIMONIO TURÍSTICO NACIONAL, a la zona del denominado 'TRIÁNGULO AMAZÓNICO' compuestos por Riberalta, Tumichucua, Guayaramerín, Cachuela Esperanza y Villa Bella.

En 2015, la Asamblea Legislativa Departamental del Beni mediante ley Nº 050 declara PATRIMONIO HISTÓRICO, MATERIAL, URBANÍSTICO Y ARQUITECTÓNICO a CACHUELA ESPERANZA. Las declaratorias citadas conducen a cumplir con la restauración, protección y conservación de toda la localidad, incluido el archivo de la Casa Suárez que está a cargo de la UAB en la ciudad de Guayaramerín.

Es indiscutible que Cachuela Esperanza es un espacio privilegiado de la Amazonía boliviana, tanto por la belleza de sus paisajes como por sus riquezas naturales e Históricas. Ha cobrado renombre desde los tiempos de la explotación de la goma y la quinina, a principios del siglo XX, y en la actualidad por la castaña, maderas finas y un sinfín de recursos de la biodiversidad.

Ante lo manifestado, apelamos a la unidad de esfuerzos de todos los bolivianos y bolivianas para accionar los respectivos planes, programas y proyectos para la defensa y salvaguardia de este notable sitio cultural, que contiene memoria de producción y de dinamización de un territorio de manera armónica con su entorno natural.

El colegio de Arquitectos de Bolivia, a través de sus instancias nacional, departamental y local ofrecemos a las autoridades de los tres niveles y a la comunidad toda de Riberalta y Guayaramerín, la orientación y gestión que conlleven a la planificación de la revalorización y puesta en valor de este enclave Patrimonio cultural y paisajístico de Bolivia.

Riberalta 19 de agosto de 2023

Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda
MCPL

Personería Jurídica N° 32/2023 - 9/2/2023
c. Bibosi N° 43 (Final 9 de Abril) Zona El Carmen - Telf. 78297493

PRONUNCIAMIENTO PÚBLICO 001/2024
DEL MOVIMIENTO CULTURAL PUEBLO DE LEYENDA - MCPL

Los órganos de dirección del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda – MCPL y la totalidad de sus integrantes, conforme a sus fines y objeticos, establecidos en su Estatuto Orgánico, tomando en cuenta:

- Que, hace pocos días atrás, intempestivamente, la H. Alcaldía Municipal, con aprobación del Concejo Municipal de Trinidad, demolió el edificio del Liceo Mario Saielli.

- Que, se anuncia la demolición del edificio de la Escuela 18 de Noviembre por parte de la H. Alcaldía Municipal de Trinidad.

- Que, el uso del edificio histórico del Colegio 6 de Agosto de Trinidad, no es el adecuado para su importancia patrimonial.

- Que, en Cachuela Esperanza, en el Municipio de Guayaramerín, están desmantelando edificios y restos históricos, vendiendo esas reliquias patrimoniales como escombros y chatarra.

- Que, por Ordenanza Municipal 92/2008 de Trinidad, los edificios del Centro Histórico de esta ciudad están protegidos y su demolición conlleva drásticas sanciones.

- Que, la Ley 530, protege y sanciona daños a edificios del Centro Histórico de la ciudad de Trinidad y de todas las edificaciones históricas de Cachuela Esperanza.

- Que, la Constitución Política del Estado y la Ley de Municipalidades, protege el patrimonio histórico de Bolivia.

Por mandato propio, conforme a nuestros principios institucionales, el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL, hace conocer a nuestras autoridades regionales y a la ciudadanía beniana en particular y boliviana en general, lo siguiente:

1. Nuestro más enérgico reclamo por la demolición del edificio del Liceo Mario Saielli, por los planes de demolición del edificio de la Escuela 18 de Noviembre y por el mal uso que se le está dando al edificio histórico del Colegio 6 de Agosto en la ciudad de Trinidad.

2. Nuestra más enérgica protesta por el desmantelamiento de edificios y restos históricos de Cachuela Esperanza, en el Municipio de Guayaramerín.

3. Solicitar a los Concejos Municipales de Trinidad y Guayaramerín, la revisión de la normativa vigente que protege los edificios históricos del Centro Histórico de Trinidad y de Cachuela Esperanza, estableciendo un alto inmediato a estas acciones irracionales y delincuenciales que están afectando el patrimonio histórico y cultural de nuestra región.

4. Solicitar a la Gobernación Autónoma del Beni, Comité Cívico del Beni, Colegio de Arquitectos del Beni y Colegio de Ingenieros del Beni, así como otras instituciones académicas, culturales y sociales de nuestro Departamento, hacer fuerza común para defender los altos intereses benianistas ante esta arremetida en contra de nuestro patrimonio histórico y cultural.

5. Manifestar que el Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda – MCPL usará, dado el caso, todas las instancias legales para defender el patrimonio histórico y cultural regional.

El presente Pronunciamiento, es dado en la Sala de Sesiones de Km 0, sede del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda - MCPL, a los 9 días del mes de mayo de 2024

Trinidad, 9 de mayo de 2024

POR LA COORDINACIÓN INSTITUCIONAL DEL MCPL

Wâlter Zabala Escóbar
COORDINADOR MCPL

Edwin Vejarano Carranza
VICECOORDINADOR MCPL

Martha Elena Velarde Hurtado
SECRETARIA MCPL